

## La crítica en el pensamiento de Rafael Gutiérrez Girardot

### The criticism in the thought of Rafael Gutiérrez Girardot

Montaña Contreras, Deiscy Soraya<sup>1</sup>

Pineda Mateus, Juan Sebastián<sup>1</sup>

“Éxtasis y efervescente entusiasmo han sustituido en las Españas al esfuerzo y la seriedad del concepto,  
a la crítica”

Rafael Gutiérrez Girardot. *Provocaciones*.

#### Resumen

La obra de Rafael Gutiérrez Girardot esta enmarcada en una critica a la sociedad hispánica de la contrarreforma, y a sus consecuencias de orden dogmático que se transmitieron a las sociedades hispanoamericanas, luego de conquistarlas. Este pensador, que veía en la critica literaria la posibilidad de descubrir y desenmascarar la falsedad que se esconde tras la *simulación*, el *rastacuerismo* y la *picaresca* (todos estos signos de empobrecimiento intelectual), sufrió en vida censuras y exilio, actitudes propias del dogmatismo. El propósito en este trabajo es resaltar lo que Gutiérrez Girardot entiende por *Crítica* y hacia quién, y por qué, la dirige en su obra.

**Palabras Clave:** Crítica. Gutiérrez Girardot, Contrarreforma, Universidad, Hispanoamérica.

#### Abstract

The work of Rafael Gutiérrez Girardot is framed in a critique of the Hispanic society of the counter-reformation, and its consequences of dogmatic order that were transmitted to the Hispanic-American societies, after conquering them. This thinker, who saw in literary criticism the possibility of discovering and unmasking the falsehood that hide behind the *simulación*, the *rastacuerismo* and the *picaresca* (all these signs of impoverishment intellectual) he suffered in life censures and exile, attitudes of dogmatism. The purpose of this work is to highlight what Gutiérrez Girardot understands as Criticism and to whom, and why, he directs it in his work.

**Keywords:** Criticism, Gutiérrez Girardot, Counter-Reformation, University, Spanish America

---

<sup>1</sup> Estudiantes Licenciatura en Filosofía, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

## Introducción

La obra de Rafael Gutiérrez Girardot, intelectual colombiano exiliado en vida y aun después de su muerte debido al poco -por no decir nulo- interés hacia su pensamiento, puede entenderse como las “*provocaciones*” (para definirla con el nombre de uno de sus libros de ensayos) de un crítico literario que con una formación filosófica y con conocimiento de la antropología y la historia, arremete de manera escéptica y lucida contra la *simulación*, las elites colombianas, la herencia española de la Contrarreforma y la “*picaresca*”, además de la falta de crítica en las sociedades hispánicas, y fundamentalmente en la Universidad, sobre todo la Universidad privada en Colombia, que resulta ser el foco de desarrollo de estas características, su lugar de origen.

Su capacidad de fomentar la discusión y crear polémica, resalta su pensamiento pero al tiempo lo opacan, puesto que en la sociedad colombiana suele ocurrir que las opiniones fuera de lo común pueden ser vistas como atentados a la moral y la fe. Sin embargo, Gutiérrez Girardot rompe con esta pasividad intelectual de la sociedad colombiana y arremete contra su herencia dogmática con la intención de rescatar y restaurar el “ideal de perfección”. Siempre pensando en la universidad como lugar en donde puede formarse la discusión y la crítica, pero también la simulación y el dogmatismo.

### 1. Crítica e Hispanoamérica

La palabra *Crítica* tiene su origen en el verbo griego **κρίνω** (krino) que significa separar, juzgar, etc., y que originariamente designaba la actividad de los agricultores al separar los granos buenos de los malos. En la historia del pensamiento, la filosofía guarda una relación con este significado de crítica, pues el discernir y distinguir pensamientos adecuados racionalmente, de otros basados en el conformismo, simulación o dogmatismo, es el trabajo del filósofo. Quien le dio a este término una posición relevante en la historia de la filosofía fue el alemán Immanuel Kant, que no solo hace una filosofía crítica, sino que también propone la manera en cómo puede hacerse, pues “la filosofía crítica de Kant es el resultado de una serie de propósitos y procedimientos del quehacer propio de la filosofía. Kant fue uno de los encargados de esto, pues sus meditaciones generan nuevas perspectivas al pensamiento, además de darle un cambio a la propia reflexión filosófica” (Torres, 2013), esto con el objetivo de conducir a la metafísica por la “vía segura de la ciencia”.

Esta actitud crítica, como la definía Kant, no solo es útil sino necesaria, pues “es inútil, dice Kant, la pretensión de fingir *indiferencia* frente a investigaciones cuyo objeto *no* puede ser *indiferente* a la naturaleza humana” (Kant, 1998), es decir, que la crítica (de la razón), depurada de toda experiencia en este caso, adquiere una obligatoriedad en la investigación filosófica, esto con el fin de “decidir la posibilidad o imposibilidad [...] y de señalar tanto las fuentes como la extensión y límites...” (Kant, 1998) de un aspecto del conocimiento en general.

Así en su famoso texto *Respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración?* dice Kant:

*La ilustración es la salida del hombre de su condición de menor de edad de la cual él mismo es culpable. La minoría de edad es la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad, cuando la causa de ella no radica en una falta de entendimiento, sino de la decisión y el valor para servirse de él con independencia, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! es pues la divisa de la Ilustración. (Kant, 1966, pág. 1)*

Esta “incapacidad de servirse de su propio entendimiento” es lo que no permite conducirnos por el camino de la crítica, de la argumentación sustentada de las propias convicciones, y de la desmitificación de los dogmas. “Pero jamás se logrará una verdadera reforma del modo de pensar, sino que surgirán nuevos prejuicios que, como los antiguos, servirán de andaderas para *el montón que carece de pensamiento*” (Kant, 1966) si no se pone en práctica la libertad más simple de todas, dice Kant, la libertad de hacer uso público de la propia razón, en otras palabras: la crítica.

Es en este contexto desde donde Rafael Gutiérrez Girardot realiza su obra como una crítica literaria que busca precisamente que el “uso público de la razón” tenga más relevancia y amplitud en las discusiones que se dan en Colombia, (o “Esclavolombia”, o “Locombia” como solía referirse en ocasiones), pero sobre todo que, mediante el *¡Sapere Aude!* el atreverse a pensar, se desmitifique toda opinión basada meramente en dogmas.

Gutiérrez Girardot, no fue profeta en su propia tierra, como se dice coloquialmente. Su vida intelectual se desarrolló en Europa, en donde permaneció un tanto más de 50 años dando conferencias y otorgando seminarios en Universidades prestigiosas. Fue traductor de grandes intelectuales alemanes entre ellos Nietzsche y Hölderlin, y debido a estas razones ha sido considerado en ocasiones como un germanista, que no tenía interés en América Latina. Creencia falsamente infundada, pues su obra gira precisamente en torno a Hispanoamérica (como denominaba así a América Latina Pedro Henríquez Ureña)<sup>2</sup> y por supuesto a su país de origen. Puede pensarse que en Gutiérrez Girardot se encontraba la misma de idea que expresa Borges, “el gran caballero hispánico”, en su ensayo *el escritor argentino y la tradición*: “Creo que nuestra tradición es toda la cultura occidental, y creo también que tenemos derecho a esa tradición, mayor que el que pueden tener los habitantes de una u otra nación occidental” (Borges, 1997), refiriéndose con “cultura universal” a Europa.

Tanto Borges como Gutiérrez Girardot, desarrollaron su pensamiento gracias a la cultura europea, y tanto el uno como el otro, quisieron exponer a los hispanoamericanos sus ideas, en pro de hacer una sociedad independiente espiritual e intelectualmente. Así pues, a este fin dedica su obra Gutiérrez Girardot, pero más exactamente al arduo trabajo de ser un iconoclasta en tierras

---

<sup>2</sup> Este erudito intelectual dominicano recorre en su obra la literatura que se desarrolla en América, con la intención de demostrar la unidad e independencia espiritual de este continente, siempre con la mirada puesta en “el ideal de perfección griego” como factor clave para el desarrollo de los Hispanoamericanos. Uno de sus textos más relevantes es *Seis ensayos en búsqueda de nuestra expresión* (1928).

arraigadamente dogmáticas. Esta es la gran hazaña de Gutiérrez Girardot, y por eso, en su libro *Provocaciones* dice: “...los ensayos reunidos en este volumen pretenden solamente proponer lo que es habitual en la vida intelectual del resto del mundo: discusión fundada, crítica, juicio libre, exclusión de mitos, es decir, cuestionamiento de toda simulación” (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 11)

De esta manera, Crítica e Hispanoamérica para Gutiérrez Girardot, deben complementarse y no repelerse, pues solo así puede formarse una sociedad basada en el dialogo y con miras a la educación transformadora que tenga como base fundamental la filosofía, ya que, como menciona Héctor Oscar Arrese: “las habilidades de discusión filosófica nos permiten indagar en distintas posiciones teóricas ante el mundo. La discusión filosófica nos obliga a hacer un esfuerzo para reconstruir la visión que el otro tiene de un problema en especial, lo que implica un ejercicio de empatía y apertura considerables” (2013, pág. 122); por otro lado, el desarrollo del pensamiento crítico aporta a la superación y prevención de la violencia y la discriminación<sup>3</sup>, pues al poner en cuestión los prejuicios propios frente a los demás, se promueven las relaciones de reconocimiento entre los integrantes de una sociedad. (Arrese, 2013, pág. 124).

Gutiérrez ve en la propuesta de la Contrarreforma católica, surgida a partir de la formación del protestantismo en Europa, el germen y caldo de cultivo de la falta de discusión y crítica en Hispanoamérica, pues somos el legado de lo que España nos trajo, y hacia este acontecimiento histórico dirige sus mordaces y agudos dardos. Rechazando los intentos apologéticos de la religión de la época de la Contrarreforma dice:

*Estas formas dogmáticas de pensamiento [...] se caracterizan por la incapacidad de plantear problemas, de discutirlos, en una palabra, de investigar y de explorar. No tienen capacidad de buscar lo que para Foucault es el resultado de su reflexión y que ya Hegel, pese a todo, llamo, en el famoso prólogo a su Fenomenología del Espíritu, la “fríamente progresiva necesidad de la cosa” a diferencia del “éxtasis” y del “efervescente entusiasmo”. El comienzo de esa necesidad debe hacerse “adquiriendo conocimientos de los principios y puntos de vista generales, para luego ascender al pensamiento de la cosa en general, apoyarla o refutarla con fundamento, captar según determinaciones la rica y concreta profusión y saber dar correcta información y juicio serio sobre ella”. (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 30)*

---

<sup>3</sup> Sobre la idea de una crítica sana y con miras a reestructurar formas desventajosas de pensamiento. El texto de Castillo, A. (2014). La virgen barroca y las practicas artísticas en América Latina. En: *Cuestiones de Filosofía* (16), 89-95, destaca la forma en cómo se visibiliza los cuerpos de hombres y mujeres bajo el orden *ocularcentrista* (preminencia de la imagen visible) de la sociedad occidental, haciendo un análisis de tres artistas que critican la visión contemporánea que se tiene del cuerpo de la mujer, a la cual se la emparenta generalmente con la actitud religiosa de la virgen, signo de pureza, luz y claridad. Castillo afirma que las prácticas artísticas como forma de crítica a la percepción establecida de la mujer “buscan desafiar la pureza incorpórea del universal femenino que describe a las mujeres desde el relato mariano [...] ese marianismo tan típicamente religioso” (Castillo, 2014, pág. 93)

Así, con esta idea Hegeliana que Gutiérrez utiliza para significar la falta de crítica en las sociedades hispánicas, puede entenderse que el éxtasis y el efervescente entusiasmo se han apoderado de Hispanoamérica sustituyendo al esfuerzo y la seriedad del concepto, es decir a la crítica

También se propone Gutiérrez realizar una crítica en contra del dogma, la mitificación y la simulación, y en esto guarda una muy buena herencia nietzscheana, en la que principalmente dirige sus argumentos a la obra de José Ortega y Gasset, argumentos que en España, por cuenta de las autoridades madrileñas, “embebidas de franquismo recalcitrante” (Gomez Garcia, 2011) no fueron muy bien recibidos.<sup>4</sup> Gutiérrez Girardot escribe en su ensayo *Sobre la crítica y su carencia en las Españas*:

*En la historia de los fallidos intentos de establecer en las Españas la crítica, esto es, el pensamiento “sistemático” (sistema no en el sentido de una construcción especulativa sin referencia a una supuesta realidad, sino como procedimiento metódico de investigación, que supone y ejerce a la vez la crítica en el sentido kantiano), el capítulo largo y pertinaz que corresponde a la figura de José Ortega y Gasset constituye una culminación de la prevalencia del dogmatismo sobre la razón, sobre la crítica, sobre las formas elementales del pensamiento científico. (Gutierrez Girardot R. , 1992, pág. 31)*

Pero dice Gutiérrez que antes de investigar la obra de Ortega y Gasset conviene destruir el mito que se ha formado en torno al español, “Y en el camino de la destrucción del mito es inevitable preguntar por las causas de la formación de ese mito. Una de ellas, la principal, es la carencia de crítica en las Españas” (Gutierrez Girardot R. , 1992)

## **2. España y Contrarreforma**

Después de la llegada de los españoles a América, En el gobierno de Carlos V, la aristocracia española, y la monarquía, se enquistaron en el parasitismo medieval. Como dice Rodolfo Puigross citado por Rubén Jaramillo Vélez:

*“en 1525, España se congeló en el empobrecimiento y la decadencia social [...] los elementos que daban vida al comercio y la manufactura fueron cruelmente perseguidos [...] para ingresar a los gremios se exigió certificado de pureza de sangre, lo que cerraba sus puertas a moros y judíos [...] La pequeña nobleza se empobreció rápidamente y emigro a América.” (Vélez, 1998, pág. 12)*

La misma España de Carlos V que contribuyó al florecimiento del Siglo de Oro era la España que se iba volviendo dependiente de las riquezas de América, pero sin embargo la paradoja de España consistió en que, al tiempo que ayudaba al desarrollo del capitalismo, distribuyendo las riquezas en los países europeos “ella misma permanecía feudal, y proyectaba en los territorios por ella

---

<sup>4</sup> Tanto así que, cuando envía su recién salido libro sobre Borges a la editorial Ínsula, le piden que borre las referencias explícitas sobre Dámaso Alonso y Unamuno, “pero el punto central era no ofender a Ortega y Gasset” (Gomez Garcia, 2011)

conquistados la anacrónica estructura señorial". (Vélez, 1998, pág. 14) Esta también fue la España de la Contrarreforma, en la que se formó la "dieta de Worms", asamblea que condenaba a Martín Lutero, el fraile agustino que había clavado el manifiesto de la Reforma en la puerta lateral de una iglesia de Wuttemberg. Esta Contrarreforma reafirmaba el dogmatismo y la sublevación del individuo por la religión dando inicio a una etapa de acalorada fe cristiana militante.

Esta fue la España que conquistó el nuevo mundo,<sup>5</sup> la que heredamos los hispanoamericanos. Gutiérrez Girardot lo hace notar cuando menciona que mientras junto a la ciencia europea, con la formación de la Universidad bajo la creación de Guillermo de Humboldt, en la que institucionalizó la crítica como elemento y principio del saber y de su permanente renovación, "en esos mismos años, los intentos de hacer comprender al menos los resultados de la crítica en las Españas solo produjo persecuciones" (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 39)

Puede verse así la diferencia entre los países europeos que practicaron el protestantismo (Francia, Alemania, Inglaterra) y aquellos que declararon, con la Contrarreforma, una restauración de la fe (España, Portugal, Italia)

Edgar Serna, en su artículo *La filosofía en la historia de América Latina* resalta este hecho y especifica cómo la iglesia se involucró en España en los ámbitos académicos:

*"la actividad filosófica en el Nuevo Mundo comenzó a principios del siglo XVI, cuando la Iglesia y la Corona fundaron colegios y Universidades para propagar la fe [...] Durante la Edad Media este esfuerzo de conciliar fe y razón se institucionalizó como la filosofía de las escuelas, y en el siglo XIII su tarea fue la formulación de un sistema de doctrina cristiana para propagar la interpretación autorizada de esa fe por parte de la Iglesia."* (2013, pág. 177)

La historia de la filosofía como demuestra Serna no se consideraba una actividad valiosa en sí misma, era superflua y, por tanto, se podía prescindir de ella. A finales del siglo XVI llegaba a América Latina la influencia de la filosofía escolástica que promulgaba en las escuelas la lógica aristotélica como formación en el discurso persuasivo. Además, reafirmaba su control mediante la censura, la fe y una visión moral y católica del mundo Así pues "la adopción oficial de esta corriente fue una elección desafortunada, porque mientras la filosofía daba pasos enormes en

---

<sup>5</sup> Después de que la aristocracia no permitió que hubiera levantamiento, y se incrustó en el feudalismo; de que tan solo el 3% de la población poseyera el 98% de las tierras; de que España no se preocupara por promover el desarrollo de manufacturas, pues poseían el control de las minas de América, las que extraía de manera primitiva; y después de la persecución al pueblo judío, no permitiendo a ningún individuo "impuro" es decir, que no tuviera descendencia española, participar de dignidades o prebendas, luego de que Carlos V se arrepintiera de no haber entregado como hereje a Martín Lutero; luego de todo esto que se dio en España mientras en otros países europeos la modernidad se estaba desarrollando, el feudalismo con su aristocracia mantuvo a la península "en buena parte cerrada a los influjos innovadores de la moderna conciencia europea" (Vélez, 1998)

Europa, como resultado de la obra de Descartes, Spinoza, Leibniz, Locke y otros, en América se estancaba y se reducía a un requisito universitario sin cuestionamiento crítico.” (2013, pág. 178).

Por otro lado, la creencia de la descendencia española también influyó en la conformación de la censura y estancamiento de la crítica ya que “el valor personal, la calidad de vida y la producción intelectual se devaluaron automáticamente por virtud de lugar. Todo americano, inclusive los hijos de españoles nacidos en América, se consideraban inferiores, y consecuentemente el valor *personal* de los criollos fue disminuido y sus obras consideradas mediocres por naturaleza.” (Serna M, 2013, pág. 185). Debido a este sesgo el juicio de Justus Lipsius (1605) de que América era un continente dominado por la barbarie, no es para nada acertado.

El krausismo y el positivismo, más adelante, fueron intentos según Gutiérrez de introducir formas de pensamiento dirigidas por la crítica como eje fundamental, “...pero el poder de la Iglesia, la santidad de la Religión y su brazo, la majestad de la legislación lograron sofocarlos y reducirlos a simple anticlericalismo que *per se*, y como todo lo que simple y cordialmente anti-, nada tiene que ver con la crítica” (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 26)

Mientras que en 1784 Kant escribía la *Respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración?* “En las Españas en cambio, dice Gutiérrez Girardot, ha sido rara la invitación al “atrévete a saber”, en el sentido kantiano”. Puede comprenderse entonces como una racionalidad imperial<sup>6</sup> lo que se vivió en la España de la Contrarreforma:

*“El derecho, la práctica judicial en la Edad Media, junto con el ejército, se había convertido en el multiplicador del poder real gubernamental[...] contrario a la razón imperial y a la razón estatal, en las que se debía gobernar lo máximo posible para obtener, en la primera, el mayor número de bienes y riquezas, y en la segunda, el máximo control y la máxima productividad” (Ocampo, 2016, pág. 98)*

No es exagerado pensar que en Colombia se haya establecido esta actitud contraria a la crítica.

### **3. La Universidad en la perspectiva de Rafael Gutiérrez Girardot.**

Con lo dicho anteriormente, puede vislumbrarse una crítica severa a una de las sociedades más arraigadas en el dogmatismo como lo es la colombiana. La crítica es a la simulación de saber, y dificultad de formar un *ethos académico*. Dice Gutiérrez:

---

<sup>6</sup> Término que asigna Foucault para hablar de la *tanatopolítica* en la *gubernamentalidad*, es decir, la técnica de gobernar por parte del soberano, propia de sociedades empobrecidas de capacidad crítica. Para una mejor exposición de estas ideas, y de cómo se puede comprender el paso de la *razón imperial* a la *razón de estado*, se remite al lector al artículo escrito por Ocampo-Giraldo, H. D. (2016). Gubernamentalidad: de la tradición biopolítica a la tradición gubernamental. *Cuestiones de Filosofía*, 1(18), 89-108.

*“para los que quieren ser una determinada cosa y no tienen los medios para realizar ese deseo tiene la lengua alemana la plástica expresión “Möchtegerne” esto o lo otro. Equivale a la expresión francesa “rastaquouère”, que [...] significa “extranjero que lleva un gran tren de vida, para el cual no conoce los medios de existencia”. (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 37)*

Este *rastacuerismo* o *simulación*, o *picaresca*, es lo que Gutiérrez interpreta como signo de una educación fallida, pues se simula en todas las esferas de la vida, “no solamente se simulan saber y ciencia, trabajo sistemático y hasta “crítica”, sino sobre todo la “fama”” (Gutiérrez Girardot R. , 2012, pág. 37)

Por otro lado, Gutiérrez se propone investigar de donde surge este carácter de la simulación y la encuentra en la que es el foco de este aferramiento dogmático: “y lo que importa realmente es tratar de encontrar el lugar donde se transmite y se reproduce el “rastacuerismo”, la simulación. Y no puede haber duda alguna: *este lugar es la Universidad*” (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 38)

Así pues, la obra de Gutiérrez Girardot presenta a la universidad acechada por la “mercantilización del gobierno y la violencia”; como lo plantea el autor del prólogo al libro *La encrucijada universitaria* “En breve habrá más edificios inteligentes y burócratas energúmenos que universitarios” (Gómez García, 2012, pág. 13) esto implica una *ausencia general del pensar* que se convierte en el primer síntoma que padece la universidad , en otras palabras es la pérdida del *sentido universitario* debido a que el estado y las élites le han arrebatado el deseo y la pasión por el conocimiento y lo han convertido en “una mercancía más del mercado”

Debido a dos acontecimientos importantes en la historia de la universidad latinoamericana, como la revolución mexicana de 1910 y el movimiento universitario de Córdoba de 1918, dice Gutiérrez Girardot que las universidades “populares” acentuaron el carácter laico a la universidad, proponiendo, mediante la autonomía universitaria el *principio de la libertad de enseñanza* y también nuevos métodos de enseñanza. Así, la universidad latinoamericana adquirió el papel de modernizar, alfabetizar, de “llevar la cultura a todas las capas del pueblo y democratizarla” garantizando así la libertad de enseñanza en investigación con libertad y un profesorado investigador de tiempo completo. Pero esta reforma universitaria provocó una lucha por parte de la Iglesia y el conservatismo de las élites económicas, es en este ambiente donde “el artículo constitucional sobre la libertad de la enseñanza fue interpretado como aquel principio constitucional que garantizaba *la libertad de enseñar*”. (Gutiérrez Girardot R. , 2012, pág. 121) Esto cambio de perspectiva y de entender la enseñanza implicó que establecimientos privados, amparados bajo este principio de la *libertad de enseñanza* como *libertad para enseñar* (que en ningún modo son lo mismo) pudieran fundarse como universidades privadas, que se oponen “al bien entendido derecho de la libertad de enseñar”, , pero como dice Rafael Gutiérrez Girardot :

*“el hecho de que una universidad estatal trabaje ineficientemente no habla a favor de la universidad privada, pero contra la universidad privada habla el que –mientras ella subsista- ni la universidad estatal ni la universidad privada podrán llenar acertadamente la tarea de formación, de investigación y de enseñanza de la universidad” (Gutiérrez Girardot R. , 2012, pág. 140)*

Esta libertad para enseñar, permite la eclosión de las universidades-empresas de “garaje”, y de estas no es posible esperar otra cosa distinta de aquello que critica Gutiérrez, más simulación, más picaresca, más dogma y convicción sin argumentación. En estos establecimientos no es posible ni filosofar, ni enseñar a hacerlo (lo cual sería la culminación de quien se propusiera formar estudiantes con capacidad crítica), pues “si se pretende enseñar a “filosofar” es preciso suponer la necesidad de lograr un cambio subjetivo en la forma de *conceptualizar la propia realidad*” (Colella, 2014, pág. 215), cambio, por cierto necesario para llegar a lograr aquello mismo a lo que algunos han intentado en las Españas: “liberarse del peso del pasado, del dogma, de la simulación, del maloliente cuño del confesionario, del dominio del pulpito, de los hábitos subhumanos predicados y practicados en las escuelas católicas-jesuíticas y de sus reacciones vitales inevitables, como la hipocresía, esto es, la simulación, de la sustancia contrarreformista” (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 38) es decir, realizar una reforma a la universidad, piénsese en Andrés Bello, por ejemplo.

El autodidactismo, por otra parte, como la consolidación de un pensamiento basado en el rigor y la disciplina, dice Gutiérrez, no puede ser posible y menos en el caso de la crítica

*“la crítica no es solamente un talento ni solo el ejercicio de la razón. La crítica exige un aprendizaje que consiste en la formación de ese talento y en el conocimiento de los pasos que han de darse en el análisis de un texto, de un tema, de un fenómeno cualquiera. by ese conocimiento exige a su vez una guía [...] así, el autodidactismo no puede reemplazar las relaciones indispensables para el cultivo de la crítica [...] en cambio fomenta la simulación, que por su parte puede fomentar la indiferencia” (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 41)*

Tampoco en el campo de la filosofía, pues la filosofía sobrepasa los límites de la repetición, debido a que adopta como algo constitutivo en sí misma la capacidad de creación. En ese sentido dos serían las propuestas para la enseñanza de la filosofía, por un lado, la forma objetiva, es decir, el contenido de saberes filosóficos, con los textos relevantes y su historia; y por otro lado, la filosofía que se denominaría subjetiva, aquella que se compone de la creación y apropiación de aquellos textos y aquella historia de la filosofía, compuesta por problemas propiamente filosóficos. (Colella, 2014, pág. 219)

La *picaresca hispánica*, por otro lado, es una idea que Gutiérrez Girardot toma de la literatura, que expresa la astucia y el engaño para conseguir un beneficio propio (el Lazarillo de Tormes, el periquillo Sarniento). Esta forma de mentir destruye la sociedad, pues no pueden construirse relaciones sociales ya que, si el engaño es lo prioritario, no hay relación. Esta picaresca fue

fomentada por la iglesia contrarreformista, afectando de manera profunda “la vida social, política y cultural de los países de lengua española” generando así la falta de una “ética colectiva de la responsabilidad”. “La picaresca, esto es, la simulación, el engaño, los trucos, las mentirillas...” (Gutiérrez Girardot R. , 2012, pág. 37) influyó en la configuración de las instituciones educativas generando la irresponsabilidad del Estado, que no toma el monopolio de la educación, que desemboca en la improductividad científica de las universidades. De esto deriva la irresponsabilidad del profesor, que sin las garantías por parte del Estado para poner al mismo nivel su profesión a la de un banquero, por ejemplo, no hay cómo exigirle responsabilidad. También, La irresponsabilidad del estudiante, debida a considerar el estudio como una fuente de ingresos a largo plazo, destruye “el motor de la creación intelectual” es decir: “el de la duda y el de la exigencia de claridad de pensamiento” (Gutiérrez Girardot R. , 2012, pág. 41)

La universidad es el reflejo de la sociedad, y en el caso colombiano Gutiérrez demuestra que la universidad no tiene una capacidad de hacer ciencia, de utilizar la crítica para construir fortalezas conceptuales, mientras que sí para fomentar el individualismo y la simulación de saber mucho, pero no saber nada, ¿Qué queda por hacer, entonces? Apropiarse del papel que corresponde, tanto al estudiante como al profesor, de entender que, si las sociedades más “desarrolladas” han podido progresar, se debe en parte a sus reformas educativas, de asimilar que la educación es el pilar de la formación de una sociedad. Pero como primero momento, la autocrítica debe expandirse a todos los sectores educativos, esto con el fin de desligar los prejuicios enmarcados en el dogmatismo, de aquéllos basados en la argumentados y la crítica sustentada, puesto que “La autocrítica, versa sobre la formación de la identidad del sujeto en las tradiciones culturales que examinan sus propios presupuestos. En el momento en que las situaciones históricas han hecho crisis y se han roto las formas habituales de la conciencia social convencional se torna posible la autocrítica” (Londoño Ramos, 2014, pág. 179)

Como posible ayuda en el proceso autocritico puede ser útil intentar responder las preguntas que siguen: “¿por qué la enseñanza primaria, secundaria y universitaria de las Españas sigue estando, directa o indirectamente, en manos de la Santa Madre? ¿por qué, pues, la perpetuación de un círculo vicioso?” (Gutiérrez Girardot R. , 1992, pág. 43). Preguntas con las que termina Gutiérrez Girardot su ensayo *Sobre la crítica y su carencia en las Españas*.

#### **4. Conclusión.**

Un signo de agudeza intelectual en Rafael Gutiérrez Girardot es la consideración de que el subdesarrollo de los países de lengua española no se debe principalmente a una dependencia económica, pues este subdesarrollo tiene su correlato con las sociedades dogmáticas, receptivas, inmovilistas. Son “el producto histórico del Catolicismo de la Contrarreforma” (Gutiérrez Girardot R. , 2012, pág. 36)

Por otro lado, Gutiérrez ve, al parecer en la filosofía, una herramienta para esclarecer las ideas y proporcionar la capacidad de dar un juicio a las cosas que queramos referimos. Esta perspectiva se encuentra de manera similar en quienes buscan en la filosofía la problemática de un área

respectivo de conocimiento, como puede ser la poesía, o la música misma<sup>7</sup>, pues la música puede “sin perder su carácter cosmopolita y multicultural [hacer] patente el sentido histórico de una comunidad y su relación con la madre tierra, con su propia morada” (Ávila, 2015, pág. 35).

## REFERENCIAS

- Arrese, H. o. (2013). El rol de las humanidades en la formación de los trabajadores sociales. *Cuestiones de filosofía*(15), 115-125.
- Ávila, M. (2015). Del a metafísica de la música a la música en tiempos posmetafísicos o la musica y el nihilismo. *Cuestiones de Filosofía*, 15-37.
- Borges, j. L. (1997). *El escritor argentino y la tradición*. Madrid: Alianza.
- Castillo, A. (2014). La virgen barroca y las practicas artisticas en america latina. *Cuestiones de Filosofía*(16), 89-95.
- Colella, L. (2014). El problema filosófico y el sujeto de la enseñanza de la filosofía. Aportes desde las nociones de "identidad" y "universalismo" de Alain Badiou. *Cuestiones de Filosofía*(16), 213-226.
- Gomez Garcia, J. G. (2011). ¿cómo se construye un texto crítico? En J. G. Gomez Garcia, *Cinco Ensayos sobre Rafael Gutiérrez Girardot* (págs. 35-70). Medellín: Unaula.
- Gomez Garcia, J. G. (2012). Prologo. La universidad en la mira. En G. Girardot, *La encrucijada universitaria* (págs. 11-32). Medellín: Coleccion Asoprudea.
- Gutierrez Girardot, R. (1992). Preliminar. En *Provocaciones. Ensayos* (págs. 7-12). Editorial Investigar.
- Gutierrez Girardot, R. (1992). Sobre la Crítica y su carencia en las Españas. En *Provocaciones. Ensayos* (págs. 25-44). Editorial Investigar.
- Gutierrez Girardot, R. (2012). Diez tesis sobre universidad privada y subdesarrollo. En *La encrucijada universitaria* (págs. 111-140).
- Gutierrez Girardot, R. (2012). Sobre el sentido del estudio universitario. En *La encrucijada universitaria* (págs. 33-50). Medellín: Coleccion Asoprudea.
- Gutierrez Girardot, R. (2012). Universidad y Sociedad. En *La encrucijada universitaria* (págs. 87-110). Medellín: Editorial Asoprudea.
- Kant, I. (1966). Respuesta a la pregunta; ¿Qué es la ilustración? *Argumentos*, 7-10.

---

<sup>7</sup> A este respecto se remite al lector al artículo de Ávila Vásquez, M. (2015). Del a metafísica de la música a la música en tiempos posmetafísicos o la música y el nihilismo. *Cuestiones de Filosofía*, 15-37, en el que se manifiesta que la filosofía aporta, y puede describir, desde la música aquello que se expresa en una época, en este caso el nihilismo.

Kant, I. (1998). *Crítica de la Razon Pura*. Madrid: Alfaguara.

Londoño Ramos, C. A. (2014). Constructivismo y teoría de la historia. *Cuestiones de Filosofía*, 161-184.

Ocampo, H. D. (2016). Gubernamentalidad: de la tradición biopolítica a la tradición gubernamental. *Cuestiones de Filosofía*, 1(18), 89-108.

Serna M, E. (2013). La filosofía en la historia de America Latina. *Cuestiones de Filosofía*(15), 171-198.

Torres, A. R. (2013). La experiencia en la estética trascendental de Kant. *Cuestiones de Filosofía*, 65-88.

Vélez, R. J. (1998). ¿Qué universidad para qué sociedad? En *Colombia: la modernidad postergada* (págs. 5-25). Bogotá: Editorial Argumentos.

